



9/11 SALUD

Lo que sabemos sobre los efectos en la salud de los atentados del 11 de septiembre: Un mensaje de Thomas A. Farley, MD, MPH, Comisionado del Departamento de Salud y Salud Mental de la Ciudad de Nueva York

Millones de personas resultaron afectadas por los ataques terroristas del 11 de septiembre, por consecuencias que van desde problemas físicos y de salud mental hasta pérdidas financieras. Esta población grande y diversa tuvo distintas exposiciones después del colapso del World Trade Center (WTC), y en consecuencia, los efectos en la salud han sido variados.

A una década de los ataques, ahora sabemos más sobre los efectos que el 11 de septiembre tuvo en la salud.

Lo que sabemos sobre la salud mental

Extensos estudios sugieren que los síntomas de estrés postraumático son los efectos más comunes que el 11 de septiembre dejó en la salud. Casi uno de cada cinco adultos (19%) inscritos en el Registro de Salud del WTC del Departamento de Salud y Salud Mental informaron síntomas de estrés postraumático (PTSD) 5 a 6 años después del 11 de septiembre, alrededor de 4 veces el índice que normalmente se encuentra en la población general.

Los factores de riesgo para probables casos de este trastorno son:

- exposición intensa a la nube de polvo o haber sufrido una lesión el 11 de septiembre.
- haber estado en un piso alto del World Trade Center, haber evacuado tarde o haber trabajado para un empleador que sufrió pérdidas humanas.
- haber presenciado escenas horribles o conocer a alguien que murió o fue lesionado el 11 de septiembre.
- apoyo social escaso o nulo después del 11 de septiembre.

Los trabajadores de recuperación que empezaron el trabajo de rescate el 11 de septiembre o poco después, o que trabajaron en el sitio del WTC durante mucho tiempo, también fueron más propensos a desarrollar síntomas de estrés postraumático, PTSD. Los trabajadores de ocupaciones no relacionadas con las emergencias también sufrieron índices altos de PTSD.

Las personas que experimentaron traumas antes o después del 11 de septiembre, como perder el trabajo después de los ataques o sufrir violencia urbana o doméstica, corrieron un riesgo mayor de desarrollar PTSD.

A pesar de la evidencia generalizada de PTSD entre los grupos expuestos, los estudios no demostraron un aumento en la cantidad de suicidios durante los primeros 4 años después del 11 de septiembre.

La depresión, la ansiedad y el trastorno de consumo de sustancias adictivas no se estudiaron tan profundamente como los síntomas de estrés postraumático entre las personas expuestas al WTC. Sin embargo, hasta la fecha, los estudios sugieren que la prevalencia de estas enfermedades aumentó poco después del 11 de septiembre y que existe una importante simultaneidad o casos de comorbilidad relacionados con los PTSD en los grupos expuestos al WTC.

[Más información acerca de la salud mental](#)

Lo que sabemos sobre la salud física

Quienes estuvieron expuestos al polvo relacionado con el WTC fueron más propensos a desarrollar síntomas respiratorios, problemas sinusales, asma o problemas pulmonares. Una de cada 10 personas inscritas en el Registro desarrolló asma por primera vez dentro de un período de 6 años desde el 11 de septiembre, lo cual triplica el índice nacional. Los nuevos casos fueron los más altos durante los primeros 16 meses después del 11 de septiembre.

La exposición intensa a la nube de polvo el 11 de septiembre aumentó el riesgo de que cualquier persona desarrollara asma. El riesgo también aumentó entre:

- trabajadores de rescate, recuperación y limpieza que llegaron pronto al sitio del WTC o trabajaron en el sitio del WTC por períodos prolongados.
- residentes del Bajo Manhattan que no evacuaron sus casas.
- residentes y empleados de oficina del Bajo Manhattan que volvieron a su casa o al trabajo cubiertos por una espesa capa de polvo.
- residentes y empleados de oficina del Bajo Manhattan que volvieron a su casa o al trabajo cubiertos por una espesa capa de polvo.
- personas que vivieron y trabajaron en el Bajo Manhattan después del 11 de septiembre.

El deterioro de la función pulmonar que se detectó en principio, entre los bomberos y los trabajadores del servicio de emergencias médicas (EMS) en el período de un año posterior al 11 de septiembre persistió en gran medida incluso entre aquellos que nunca fumaron. Se calcula que se cuadruplicó la cantidad de bomberos y se duplicó la cantidad de trabajadores del EMS que tenían una función pulmonar por debajo de lo normal para sus edades, 6 a 7 años después del 11 de septiembre en comparación de la que tenían antes de los ataques. Entre los pocos fumadores activos, el deterioro de la función pulmonar fue incluso mayor que en los no fumadores.

Estudios recientes también identificaron una persistente función pulmonar anormal en otros trabajadores de rescate y recuperación del WTC, entre ellos policías, y en residentes del Bajo Manhattan y trabajadores del área.

Los estudios epidemiológicos y clínicos demuestran que existen importantes casos de comorbilidad de enfermedades de salud mental relacionados con enfermedades respiratorias en los grupos expuestos al WTC.

Muchas personas expuestas al WTC informaron acidez, reflujo ácido u otros síntomas de reflujo gastroesofágico, a menudo con síntomas respiratorios o de salud mental. Como estos síntomas son comunes entre la población en general, se necesita más investigación para determinar la conexión entre ellos y la exposición al WTC.

Diversos estudios sugirieron que la exposición al WTC está asociada con la sarcoidosis (una inflamación que puede afectar cualquier órgano, pero que generalmente afecta los pulmones) entre los trabajadores de rescate, recuperación y limpieza, especialmente aquellos que trabajaron en la pila de escombros. Sin embargo, estos estudios no pueden descartar la posibilidad de que la mayor atención médica y la mayor cantidad de exámenes médicos sean responsables de los aumentos en el índice de sarcoidosis que se detectaron entre los trabajadores del WTC.

Los hallazgos fueron inconsistentes en cuanto al impacto de la exposición al WTC en los nacimientos. Algunos estudios sugieren que la reducción del crecimiento fetal que se encontró en algunos bebés cuyas madres estuvieron embarazadas el 11 de septiembre puede estar relacionada con el estrés causado por los ataques. Sin embargo, otros estudios, no encontraron ningún impacto de la exposición al WTC en los nacimientos.

Pocos estudios han abordado el impacto de la exposición al WTC en la salud de niños y adolescentes, especialmente en la salud física, aunque los datos de la encuesta de base del Registro del Salud del WTC hecha a 3,000 niños y adolescentes indican que los niños muy pequeños atrapados en la nube de polvo del 11 de septiembre corrieron un riesgo más elevado de desarrollar asma.

La investigación sobre el cáncer y la mortalidad en poblaciones expuestas al WTC se encuentra en las primeras etapas debido a que estas posibles consecuencias de salud tardan más tiempo en ser evidentes.

El primer estudio de riesgo de cáncer en el WTC que se publicó encontró que es posible que los bomberos expuestos al WTC tengan mayor riesgo de contraer cáncer que aquellos que no estuvieron expuestos.

El primer estudio de mortalidad que se publicó demostró que las personas que se encuentran en el Registro de Salud del WTC eran menos propensas a morir durante los ocho años de seguimiento que en la población general de la Ciudad de Nueva York. Sin embargo, el estudio también demostró que entre los residentes del Bajo Manhattan, los

trabajadores del área y los transeúntes que se encuentran en el Registro, aquellos con niveles más altos de exposición al WTC quizás corran un mayor riesgo de mortalidad general y mortalidad relacionada con las enfermedades cardíacas en particular en comparación con los que estuvieron menos expuestos al WTC

[Más información acerca de la salud física](#)

Lo que pueden decirnos otras investigaciones adicionales

Los investigadores todavía tienen mucho que aprender sobre los impactos que tuvo en la salud el desastre ocurrido en el World Trade Center, incluidos:

- Más información sobre la prevalencia y persistencia de las enfermedades relacionadas con lo ocurrido en el WTC 10 a 15 años después del 11 de septiembre. El Registro de Salud del WTC comenzó su tercera encuesta sobre salud de más de 71,000 registrados en 2011.
- El grado en que las personas con problemas de salud posiblemente relacionados con los ataques al WTC están recibiendo tratamiento y qué brechas en la cobertura persisten.
- La eficacia de los tratamientos para pacientes con problemas de salud física y mental relacionados con los ataques al WTC.
- Si los descubrimientos de los primeros estudios de cáncer y mortalidad se duplican o no, si se duplican en diferentes poblaciones con diferentes niveles de exposición y si cambian en el tiempo.
- Cuán frecuentes son los casos de depresión y el uso de sustancias adictivas relacionados con los ataques al WTC entre las personas que estuvieron expuestas.
- El impacto de problemas crónicos de salud física relacionados con los ataques al WTC en la salud mental a largo plazo.
- El impacto del uso de tabaco en los problemas respiratorios y de salud mental relacionados con los ataques al WTC.
- El impacto del 11 de septiembre en niños que iban a la escuela o vivían en el área, niños cuyos padres formaron parte del equipo de rescate y recuperación, o que perdieron a familiares.